

Título: De gracia recibisteis dad de gracia.

Texto: Mateo 10: 5-8.

Tema: Dar de gracia.

Introducción

«Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.» Hechos 3: 2-8.

- Cuando consideramos las bendiciones que hemos recibido de Dios no solamente debemos pensar en cuanto a ser agradecidos, sino también en cuanto a la manera de compartir esas bendiciones con los demás.
- Cuando Jesús envió a los doce, de dos en dos a predicar por las ciudades les dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8).

Desarrollo - Exposición.

LECTURA MATEO 10: 5-8 *«A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.».*

1. **Dar de gracia no significa dar algo gratis.** En Dios todos tenemos la oportunidad de alcanzar una vida mejor, puesto que Jesús vino para darnos vida en abundancia, todos somos iguales ante el Padre, pero hermanos, para acceder a una vida llena de bendiciones hay que pagar un precio, hay que estar dispuesto al sacrificio, al esfuerzo, a abstenerse de ciertas cosas, a invertir tiempo, emociones, fuerza y dinero en la mejora de uno mismo personalmente para luego ser canal en la mejora de toda la familia de Dios. Los discípulos sacrificaron tiempo para estar a los pies del maestro. De ÉL recibieron gracia como también, fueron capacitados y se les dio autoridad. A nosotros nos encanta cuando nos hacen un regalo, nos invitan a cenar, nos abrazan, nos dan un buen consejo. Con estos detalles nos sentimos halagados, y esperamos una próxima ocasión para recibir. De parte de nuestro Dios, recibimos su amor, su misericordia y la

salvación tan grande. Pero cuando se trata de dar, la situación se torna diferente, en lo posible, nos abstenemos, porque nos cuesta desprendernos de lo que tenemos.

En una cosecha ¿Qué es lo que se multiplica? No es la tierra, sino la semilla que tu siembras. (1 Corintios 15:36) Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes

2. **Dar de gracia requiere pagar un alto precio.** ¿Alguno acaso piensa que el Sacrificio de Cristo fue gratis?. Cristo pagó un muy alto precio, entregó su vida. Para acceder a lo mejor hay que pagar un alto precio. El concepto de gracia no aparece en las demás religiones, siendo una particularidad de la tradición judeo-cristiana. La misericordia sí que está presente en la mayor parte de las religiones, pero la generosidad que expresa el concepto bíblico de “gracia” está ausente en todas las religiones. En todas las religiones se intenta ganar el favor de Dios, o alcanzar la iluminación a través del esfuerzo personal..., pero en la Biblia esto no existe; la gracia de Dios es el milagro por el cual Dios nos acoge a pesar de nuestra condición. Dios toma la iniciativa para acercarse a pesar de lo más vil y despreciable que hay en cada uno. “cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Rom 5.20). Debemos aprender a dar de gracia. En el versículo 1 de este capítulo 10 de Mateo... el Señor primeramente llamó a sus discípulos, luego y no de la noche a la mañana, les dio autoridad, capacitación para la obra del ministerio y después fueron enviados a soltar gracia por los pueblos y ciudades. No hemos recibido nosotros de Jesús capacitación y autoridad para dar de gracia. ¿Que tenemos para dar?. ¿No tenemos tiempo que ofrecer?. ¿No tenemos unas palabras de consuelo o de consejo?. ¿No tenemos un abrazo que extender?. ¿No tenemos una sonrisa, que siempre abre puertas, para dar?

3. ¿Que significa dar de gracia?.

- Dar de la misma manera como Dios se nos ha dado (Mt. 10: 8). El Señor Jesús, nos enseña un principio fundamental para vivir: Él se ofreció íntegramente por nosotros, sanó enfermos, liberó a los endemoniados, dio su vida en la cruz por nuestra salvación, nos dio todo, sin merecer nada y sin pedir nada a cambio. Este es el espíritu de dar de gracia. “La gracia significa que no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más... y no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame menos” (Philip Yancey).
- Dar de gracia significa que no debemos esperar nada a cambio (Lucas 6: 32-38). «*Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.*» Lc. 6: 35.
- Significa hacer un hábito de dar a aquellos que no pueden pagarnos (Lc. 14: 12-14; 1ª Ti. 5: 3). Cuando hablamos de gracia estamos poniendo el acento en la capacidad generosa de dar, de regalar, de entregar todo lo imaginable a quien no merece absolutamente nada.
- Un tal José, al que pusieron por sobrenombre Bernabé, dio de gracia (Hechos 4: 32-37), mientras que Ananías y Safira no lo hicieron (Hechos 5: 1-3).
- No es posible dar de gracia sin primero entregarnos completamente al Señor (2ª Corintios 8: 1-5; Lucas 21: 1-4; Filipenses 4:11-16).

4. Conclusión

Cuando planeemos dar, debemos recordar que Dios no necesita nada de nosotros, pero solamente desea y espera nuestra generosidad para bendecirnos incluso más.

Todo lo que Dios quiere es que nos entreguemos a Él y hagamos buen uso de lo que ha puesto en nuestras manos.

Todos lo hemos recibido de la mano de gracia de Dios. *(1 Corintios 4:7) «Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras.*

La gracia de Dios que hemos conocido no rechaza, sino acepta; no excluye, sino acoge; no señala, sino perdona; no juzga, sino tolera...; no aparta, sino abraza. C. S. Lewis dijo: “Ser cristiano significa perdonar lo imperdonable, porque Dios ha perdonado lo imperdonable en nosotros”.